

"Tomate", "pepino", "limón" y "pera" podrían parecer, de buenas a primeras, los ingredientes para preparar una sofisticada ensalada. Sin embargo, fueron parte de la jerga inventada por los presos políticos "ideólogos" de la fuga desde la ex Cárcel Pública, para que su objetivo culminara con éxito.

Y de eso precisamente se trataba, por algo la espectacular huida de 43 presos políticos -ideada sólo para 24- fue bautizada como la Operación Éxito. Los entretelones de esta -las claves usadas, entre otros- aparecen narrados en un libro recientemente publicado por editorial Los Andes y cuya autora es la periodista Ana Verónica Peña.

Fuga al anochecer, un trabajo de 110 páginas, incluye el relato de quienes planificaron la operación, los planes de ésta, fotografías de sus protagonistas y los testimonios de los siete prisioneros recapturados en el río Mapocho, cuando pretendían reconquistar su libertad.

Miguel Montecinos, con estudios universitarios de Planimetría, es el personaje clave del escape y por tanto, del libro.

Trasladado el 8 de julio de

"Fuga al anochecer", relata huida de presos políticos

1988 de la Penitenciaría a la ex Cárcel Pública, ese mismo día empezó a invadirlo la idea de recuperar su libertad. Si en medio de algunas plantas y vida al aire libre (como la tenían en la Peni) la idea de huir ya copaba sus pensamientos, enfrentado a un viejo y sélido penal, donde hay "sólo cementos y fierro", fugarse pasó a ser una obsesión.

Cuando con su compañero de celda, Germán Alfaro, ya habían hecho un hoyo de 50 centímetros de largo (sin más herramienta que un tenedor), el entonces fiscal militar (hoy auditor general del Ejército) Fernando Torres Silva, determinó el traslado de los prisioneros a otras galerías e intensificar las medidas de seguridad en el penal.

Abandonado quedaba el incipiente túnel, de la galería 5-6, el que sólo fue descubierto hace un par de semanas durante la visita de diputados de la Comisión Constitución, Legislación y Justicia al re-

cinto carcelario.

INGENIO POPULAR Y VIDEOS

Todo de nuevo. La investigación judicial ya ha revelado varios de los detalles de la huida. Sus conocimientos de "cocina popular" (la cal de 17 docenas de huevos la ocuparon en pegar un trozo de cemento trizado), los prisioneros los reforzaron con los elementos aportados por las películas *Alcatraz*, *fuga imposible* y *El gran escape*, que los productores estadounidenses jamás imaginaron, servirían de apoyo a la liberación de presos políticos chilenos, encarcelados por la dictadura. Y construyeron con éxito el túnel definitivo que significaría uno de los reveses más fuertes para el general Pinochet, menos de dos meses antes de que entregara la presidencia de la República.

En media hora, los 24 presos políticos contemplados en el diseño del escape ya ha-



bían recuperado su libertad, esa noche del 30 de enero.

Dos horas después, cuando descubrieron el túnel, los presos políticos que permanecieron ajenos a su construcción debatían sobre qué decisión tomar. "¿Y si se trata de una trampa preparada para aplicarnos la 'ley de fuga'?", era la pregunta obvia que se formularon, que en sus años de prisión conocieron de torturas, aislamientos, vejámenes e interminables períodos de incomunicación.

Pero con audacia decidieron esconderse a su libertad. De los 26 presos políticos que "improvisaron" su huida, siete finalmente fueron recapturados. La opinión pública supo, al cabo de una semana, que los otros se encontraban a salvo cuando la prensa nacional dio gran cobertura a una entrevista al vocero del FPMR, Víctor Díaz Caro, que huyó tras haber pasado más de tres años en prisión acusado de participar en la emboscada al general Pinochet.

Se salvó así, de enfrentar una condena a muerte.

"Fuga al anochecer", relata huída de presos políticos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Fuga al anochecer", relata huída de presos políticos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile